per sée

Caravelle

Georges Baudot - Alfredo Bablot

Clementina Díaz y de Ovando

Résumé
RÉSUMÉ- Les relations amicales entre la France et le Mexique représentées par deux personnalités de valeur exceptionnelle ; de nos jours, Georges Baudot et au XIXe siècle Alfred Bablot.

Resumen
RESUMEN- Las relaciones amistosas entre Francia y México representadas por dos personalidades de extraordinaria valía, en la actualidad por Georges Baudot y en el siglo XIX por Alfredo Bablot.

Abstract
ABSTRACT- The friendly relations between France and Mexico represented by two personalities of exceptional merit ; nowadays, Georges Baudot and in the 19th century Alfred Bablot.

Citer ce document / Cite this document :

Díaz y de Ovando Clementina. Georges Baudot - Alfredo Bablot. In: Caravelle, n°76-77, 2001. Hommage à Georges Baudot. pp. 455-459;

doi : https://doi.org/10.3406/carav.2001.1323

https://www.persee.fr/doc/carav_1147-6753_2001_num_76_1_1323

Fichier pdf généré le 13/09/2018

BY: creative commons

C.M.H.L.B. Caravelle
n° 76-77, p. 455-459, Toulouse, 2001

Georges Baudot - Alfredo Bablot

PAR

Clementina DÍAZ y de OVANDO
Investigadora Emérita, UNAM

Persée creative commons

En los ámbitos de la cultura liberal decimonónica muchos mexicanos y franceses –aún en momentos aciagos, como fueron la Intervención francesa y el Segundo imperio, el de Maximiliano de Habsburgo– sostuvieron, deslindada de la política, una fructífera y constante relación.

Nuestros literatos admiraron los valores conquistados por la Francia eterna y siguieron muy de cerca sus enseñanzas y logros.

Por su parte, numerosos franceses también supieron aquilatar a México, y los llegados y avecindados en nuestro país no se resistieron a su hechizo y dedicaron su talento, su interés, a estudiar, difundir y comprender la cultura, el arte de estas tierras.

La seducción de México ha seguido patente en el siglo XX entre franceses tan distinguidos y de tan atractiva personalidad como Georges Baudot quien, desde sus años juveniles se sintió atraído por las culturas indígenas, en particular por el mundo náhuatl, acercándose al padre Ángel María Garibay y a Miguel León-Portilla para establecer un diálogo permanente y fecundo. Actualmente, Georges Baudot es uno de los mexicanistas más distinguidos de Europa y amigo entrañable de México y de muchos mexicanos.

De la misma manera como Baudot se ha interesado por el pasado prehispánico, lo ha hecho por el de la Nueva España, lo que ha quedado patente en libros y abundantes artículos, apoyándose siempre en fuentes de primera mano sobre los frailes investigadores de las antigüedades indígenas y, asimismo, en torno a la vida cotidiana del México colonial, haciendo el rescate de textos que revelan aspectos insospechados de las costumbres, incluyendo a los licenciosos de esos tiempos que hoy nos parecen lejanos, pero que guardan relaciones múltiples en la historia nuestra y presente.

La presencia de Baudot y su devoción por México me trae a la memoria a un muy conspicuo francés que tuvo gran influencia en la cultura, en las letras, en el periodismo y, como inteligentísimo crítico, en el desenvolvimiento musical de México: Alfredo J. Bablot D'Olbeusse.

Según indican los diccionarios, sin precisar fecha, Bablot nació en Burdeos. Llegó a México en 1849 como secretario de la celebrada cantante inglesa Anna Bishop, la que a su belleza unía inteligencia, porte gentil y una extraordinaria voz de *soprano sfogato.*

El joven Bablot «apuesto y galante» con esa obsequiosidad francesa siempre agradable, hizo a la artista una novedosa y eficaz propaganda.

La Bishop triunfó en el escenario operístico mexicano; en 1850 partió a Europa. Su secretario, fascinado por México, la dejó marchar y aquí se afincó hasta su muerte.

En mayo de 1850 apareció el primer número de *El Daguerrotipo*, semanario enciclopédico (1850-1851), cuyo director era otro francés muy apreciado: René Masson, y el redactor Bablot. El semanario se diferenciaba de los periódicos literarios mexicanos, pues seguía a las revistas europeas. Masson y Bablot pretendían una «tentativa innovadora en la prensa mexicana».

piezas Bablot

Este semanario recoge las piezas musicales de Bablot, *La flor de México* (contradanza), *El profeta* cuarta figura (cuadrilla brillante). Otras piezas de las cuales es autor Bablot, registradas en diferentes publicaciones y años, son el homenaje a Adelaida Reistori, *Vals Bablot* y, en 1892, la marcha *Libertad,* ejecutada el 6 de junio de 1892 en la velada fúnebre consagrada a su memoria.

Sitios consulta Hemerografia

El Daguerrotipo se convirtió más adelante en *El Telégrafo*, periódico de gran combatividad.

A Bablot se le reconoce el mérito de «haber introducido en México la caricatura como arma política».

Por 1855, Bablot colabora con temas relacionados con el arte musical, «Crónica seudomusical», «Crónicas musicales» y «Plumadas a troche noche» en el periódico de más fama y tradición en México: *El Siglo Diez y Nueve*.

Integrado plenamente al discurrir mexicano no fue ajeno a la política, como liberal de convicción; acompañó durante la Guerra de Reforma al presidente Benito Juárez en su peregrinación por Querétaro, Guadalajara, Manzanillo, Panamá y Veracruz.

En 1872 junto con Ignacio Ramírez, «El Nigromante», fundó *El Clamor Progresista*, periódico de matiz político para promover la candidatura de Sebastián Lerdo de Tejada a la presidencia de la República.

En 1871 adquiere la propiedad del periódico *El Federalista*; lo dirige de 1871 hasta 1878. Con este periódico llevó a cabo la gran revolución de la prensa en México, *El Federalista* fue uno de los diarios más prestigiados y populares, todo México lo devoraba. Bablot otorgó a *El*

Federalista un gran esplendor literario, en el cual colaboraron todos los escritores y literatos de mayor renombre. Además –y con gran visión–, dio amparo a los jóvenes que iniciaban su carrera en las letras y que más adelante, como Manuel Gutiérrez Nájera, llegarían a la cima del triunfo. Aquí Bablot escribía «Crónicas dominicales».

Por los años de 1871 a 1873 es el crítico musical del leído y muy gustado periódico *El Domingo*. También colaboró en *La Nación* (1873-1874).

En su tarea periodística, como crítico musical, poeta y escritor Bablot recurrió –era la costumbre– al seudónimo; unas veces fue Flora, otras se valió del anagrama Oderfla, Oterpo; el disfraz que lo define es Proteo.

En la brevedad de estas líneas no es posible seguir paso a paso el quehacer tan señalado de Bablot en el periodismo, la literatura, la crítica musical, las ciencias y la política; por lo tanto; detengámonos en los años ochenta.

En 1881 es designado director del Conservatorio de música y declamación.

Un libro excepcional para la cultura y la crítica literaria de nuestro país se publicó en 1882: *Los Ceros. Galería de contemporáneos. Por Cero,* seudónimo de uno de los próceres de nuestra patria, tanto en la vida pública, como en el campo del saber: el general Vicente Riva Palacio.

En esta obra, el general hizo las semblanzas de los más destacados escritores, historiadores y científicos de su tiempo y allí figura, colmado de elogios por su devoción a México, así como por su importancia en todos los ramos de la cultura mexicana, Alfredo Bablot. Después de amplias reflexiones sobre la música –la pasión de Bablot– el crítico Riva Palacio se detiene en una de sus obsesiones: la literatura original y propia que manifieste la identidad nacional. Confiere a Bablot el encargo de iniciar, impulsar y marcar el camino hacia una música de esencia mexicana y le indica,

> cada raza, cada pueblo, tiene como los individuos, su modo particular de sentir y de expresar sus sentimientos: los frutos intelectuales de cada raza, de cada pueblo, tienen que afectarse y llevar en sí el sello del espíritu de esa raza; por eso una escuela ecléctica musical en México, llevaría también la marcada originalidad del sentimiento.

Riva Palacio añade un perspicaz pasaje en el cual define el carácter peculiar del mexicano, teñido de melancolía, un tono menor y el ambiente crepuscular. Estas ideas rivapalaciegas han sido retomadas una y otra vez por los estudiosos de la literatura mexicana y, a más de cien años de distancia, aún se debaten. El retrato ofrecido a Alfredo Bablot y, de paso éste, están presentes en esa búsqueda del ser nacional.

En 1889, Bablot participó como secretario de la Comisión mexicana para la Exposición Universal de París.

Bablot murió en Tacubaya el 6 de abril de 1892. La prensa dio noticia apesarada de la muerte de «uno de los más viejos y más inteligentes periodistas que ha habido en México».

Y aquel joven Manuel Gutiérrez Nájera de escasos diecisiete años y a quien en 1876-1877 Bablot le diera cabida y apoyo en *El Federalista*, ahora en 1892, reconocido y admirado como el artífice, el pontífice de las letras nacionales, en su extenso artículo «Alfredo Bablot», publicado en *El Partido Liberal* el 10 de abril, firmado con su seudónimo «El duque Job», recordó y exaltó agradecido a Bablot que le tuviera tanta fe.

Gutiérrez Nájera se duele de la desaparición «del más valiente, el más elegante, el más simpático, el más hábil revolucionario de la prensa mexicana». Y en la riqueza y magia de su prosa modernista resume el papel de Bablot como editor, cronista y sin rival publicista, ya que en las campañas campales

> Bablot era el que regía corcel más ágil, de escarceos airosos, de gualdrapas deslumbrantes, de lomo que espejeaba como raso nuevo. Los acicates del jinete eran de oro y vestía él de rica seda. ¡Qué campeón tan gentil y tan gallardo! En la crónica desnudaba el florete de pomo cincelado y batía con arrogancia y la destreza atribuida a los mosqueteros de Luis XIII. Maestro en todo género de esgrima, él enseñó la esgrima de la gacetilla y era ésta, en su mano, como daga florentina. Ninguno estoqueaba con más rapidez y galanura; ninguno tenía como él tino tan grande para irse a fondo en el momento preciso, nadie tan experto para las fintas y los quites. Él inventó en México la gacetilla avispa, la gacetilla luciérnaga, la gacetilla *no me olvides*.

Gutiérrez Nájera no deja de lado la donosura de Bablot como cronista de ópera, de arte, de las letras, su amplia cultura, pues «había bebido en los manantiales límpidos y frescos de las musas latinas, en su vaso escanciaban las musas de Chipre que no de absinto». Puntualiza su gran señorío, su generosidad como mecenas y anfitrión, su alegría por la vida y termina su elogio con estas emotivas líneas:

> A la tumba del que bien quise no iré hoy con elegías. A él le apenó siempre ver triste a algún amigo. De rosas frescas, no de amarillas inmortales, es la corona que le dejo.

RESUMEN- Las relaciones amistosas entre Francia y México representadas por dos personalidades de extraordinaria valía, en la actualidad por Georges Baudot y en el siglo XIX por Alfredo Bablot.

RÉSUMÉ- Les relations amicales entre la France et le Mexique représentées par deux personnalités de valeur exceptionnelle ; de nos jours, Georges Baudot et au XIX^{e} siècle Alfred Bablot.

ABSTRACT- The friendly relations between France and Mexico represented by two personalities of exceptional merit ; nowadays, Georges Baudot and in the 19th century Alfred Bablot.

PALABRAS CLAVE: Siglo XIX, Bablot, Periodismo, Prensa, México.